

# Encuesta sobre microagresiones capacitistas en lectura fácil: proceso de adaptación y resultados

Ableist microaggressions survey on easy-to-read: adaptation process and results

## Resumen

Las microagresiones capacitistas son una experiencia frecuente en la vida de las personas con discapacidad, pero la escasa incorporación en su estudio de población con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo expone una injusticia epistémica que señala a la academia como lugar de elaboración e imposición de principios de dominación. Con la intención de atender esta infrarrepresentación en el abordaje del capacitismo se ha adaptado a lectura fácil la Encuesta de Microagresiones Capacitistas. Se presenta el proceso de adaptación, así como los resultados obtenidos de 223 participantes. La identificación de la discapacidad vuelve a confirmarse como factor determinante y el cuestionamiento de su agencia aparece como la experiencia más habitual para la muestra, en contraste con aquellas situaciones en las que se minimizan las implicaciones negativas de la discapacidad. Analizando las microagresiones como prácticas que evidencian categorías de disposiciones que estructuran la acción hacia la discapacidad, este artículo concluye que la institucionalización de la vida de las personas con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo funciona como mecanismo de control y es necesario impulsar el desarrollo de la autogestión y el empoderamiento como herramientas de confrontación.

## Palabras clave

Discapacidad intelectual y/o del desarrollo, capacitismo, microagresiones, discriminación, lectura fácil.

## Abstract

Ableist microaggressions are a common experience in the lives of people with disabilities. Still, the limited inclusion of people with intellectual/developmental disabilities in academic studies exposes an epistemic injustice that points to academia as a place for developing and imposing principles of domination. To address this underrepresentation in the approach to ableism and microaggressions as one of its expressions, the Ableist Microaggressions Survey has been adapted to easy-to-read to facilitate the participation of people with limited linguistic or reading skills. The adaptation process and the results obtained from 223 participants are presented. The identification of disability is again confirmed as a determining factor, and questioning their agency appears as the most common experience in contrast to those in which the negative implications of disability are minimized. Analyzing microaggressions as practices that reveal categories of dispositions that structure action toward disability, this article concludes that the institutionalization of the lives of individuals with intellectual/developmental disabilities functions as a control mechanism. Consequently, it is necessary to promote the development of self-management and empowerment as tools for confrontation.

## Keywords

Intellectual and/or developmental disabilities, ableism, microaggression, discrimination, easy-to-read.

Eva Moral Cabrero

<evamoral@usal.es>

Universidad de Salamanca. España



## Para citar:

Moral Cabrero, E. (2024). Encuesta sobre microagresiones capacitistas en lectura fácil: proceso de adaptación y resultados. *Revista Española de Discapacidad*, 12(1), 53-74.

Doi: <<https://doi.org/10.5569/2340-5104.12.01.03>>

Fecha de recepción: 06-11-2023

Fecha de aceptación: 21-04-2024



---

## 1. Introducción<sup>1</sup>

La discriminación a personas con discapacidad está siendo abordada en los últimos años desde una perspectiva que pretende identificar las estructuras en las que se sostiene el sistema capacitista y señalar las distintas maneras en las que se enuncia. La asimilación por el sistema social en el que nos desenvolvemos como colectividad de los valores, creencias e ideas en las que el capacitismo se sostiene, hace que estas operen como si de contenido natural se tratara, dejando en suspenso —como historia olvidada (Bourdieu, 2012)—, la artificialidad y arbitrariedad de la norma, de lo normal, construido como unidad de medida. Aceptada como punto cardinal, organiza no sólo nuestra actividad social, sino también las condiciones de existencia en las que esta se desarrolla.

Atendiendo a los datos de la exclusión que afectan a las personas con discapacidades intelectuales y/o del desarrollo (en adelante, DID) en nuestro país de manera generalizada en las distintas esferas de la vida (Plena Inclusión, 2020) y siguiendo la propuesta de análisis de la praxeología social de Bourdieu y Wacquant (2008, p. 35), nos interesa profundizar en la correspondencia entre las estructuras sociales y cognitivas. Profundamente ligadas, esta relación no sólo produce la discriminación señalada, sino que le otorga la condición de aceptable y, en su cualidad frecuente de invisible, es incorporada a los sistemas simbólicos y, por tanto, tiene presencia en los instrumentos de dominación.

En esta ocasión, atenderemos a las microagresiones capacitistas como ejemplo de comportamientos o prácticas que evidencian ciertas categorías de disposiciones que estructuran la acción de la población normativa en su relación con personas adultas con DID.

### 1.1. Capacitismo y discapacidad intelectual

A pesar de que existe cierto consenso acerca de que las actitudes hacia la población con DID mejoraron a partir de la segunda mitad del s. XX, lo cierto es que también hay evidencia científica de que la modificación del componente cognitivo de las actitudes hacia ellas es más sencilla que conseguir cambios en el comportamiento (Dell'Armo y Tassé, 2021, p. 476). De esta manera, incluso personas que respaldan la inclusión de la población con DID como concepto y reconocen sus derechos con relación a la participación en entornos ordinarios, prefieren que esta no tenga lugar dentro de su comunidad, por lo que «la inclusión probablemente seguirá siendo únicamente la integración física, con perspectivas limitadas de inclusión social genuina»<sup>2</sup> (Scior et al., 2013, p. 1015). Este hecho podría explicar la incongruencia contrastada entre el avance legislativo y los datos sobre la discriminación en la práctica cotidiana de ámbitos como el escolar (Mañas Olmo et al., 2019; Toboso Martín et al., 2012), el laboral (Durán Palacio et al., 2022; Flores et al., 2016) o el de acceso a la justicia (Romero-Martín et al., 2022; Manzanero et al., 2017), por poner sólo algunos ejemplos. También

---

<sup>1</sup> La autora ha desarrollado el trabajo mediante estancia en el Instituto de Filosofía del CSIC y el Departamento de Sociología Aplicada de la Universidad Complutense, en el marco de un “Contrato Temporal de Acceso al Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación” a través de la concesión de una Ayuda Margarita Salas por el Ministerio de Universidades, a través de la Universidad de Salamanca.

Agradecimientos: quiero dar las gracias a las personas que han participado en el estudio compartiendo sus experiencias a través del cuestionario y a quienes colaboraron en su difusión; también a todas las implicadas en el proceso de adaptación del instrumento y en el trabajo de tratamiento y análisis de los datos, especialmente a Mario Toboso por su generoso acompañamiento. También al equipo de revisión de la revista por sus aportaciones, que lo han mejorado notablemente.

Este artículo incluye un informe de resultados en lectura fácil que puede consultarse en [bit.ly/REDISV12N1\\_03AnexoLF](https://bit.ly/REDISV12N1_03AnexoLF).

<sup>2</sup> Esta, como las siguientes citas textuales, ha sido traducida por la autora.

con el grado de institucionalización de la vida de las personas con DID, pues parece estar directamente relacionada con los prejuicios hacia la discapacidad (Friedman, 2019, p. 271) tal y como refleja el trabajo de Jahoda y Markova (2004) en personas adultas con DID.

Paradójicamente, el grueso de las investigaciones sigue atendiendo al cambio en las actitudes, como muestra la revisión realizada por Kármán et al. (2022) de 26 estudios dirigidos a medir el efecto de distintas intervenciones sobre la aceptación de personas con DID. La mayoría de los trabajos examinados se centraban en conseguir un cambio en las actitudes y sólo 4 del total a la modificación directa o indirecta del comportamiento. Por otro lado, parece que el abordaje de las actitudes sociales hacia población con DID se ha llevado a cabo mayoritariamente con menores y con relación, fundamentalmente, a prácticas escolares inclusivas (Ditchman et al., 2013, p. 208). Y aunque los resultados de los estudios revisados por Kármán et al. (2022) apuntan al contacto directo y la duración en el tiempo de las intervenciones como factores determinantes en la mejora de la relación entre personas con y sin DID (p. 650), los hallazgos de McConkey et al. (2021), tras una consulta a 24.504 personas de 17 países de todo el mundo, nos recuerdan que sólo una minoría de la población —uno de cada cuatro participantes— mantiene contacto personal frecuente con personas con DID. Y, si bien sus resultados también parecen confirmar que la interacción resulta más cómoda y satisfactoria para quienes contaban con algún contacto personal previo que entre quienes no lo han tenido o no habitualmente (p. 281; Pelleboer-Gunnink et al., 2021), es importante considerar que la mera presencia física no es garantía de inclusión y respeto, tal y como señalan Echeita Sarrionandia y Ainscow (2011) o confirman trabajos que exponen situaciones de discriminación que personas con DID enfrentan de manera cotidiana en distintos contextos y culturas, como las reflejadas en trabajos como el de Chen y Shu (2012) con población taiwanesa; el de Handoyo et al. (2021) enmarcado en Indonesia u otros más cercanos como el de Buljevac et al. (2022) con una muestra croata o el de Heitplatz et al. (2020) con población alemana.

Por otro lado, sabemos que la experiencia de discriminación resulta perjudicial para el bienestar psicológico y la calidad de vida de las personas con DID (Ditchman et al., 2013), extendiéndose a sus parientes cercanos (Ali et al., 2012; Masulani-Mwale et al., 2016; Recio et al., 2020). Es por ello por lo que la identificación de las situaciones experimentadas con mayor frecuencia permitirá determinar líneas de actuación para su visualización y reconocimiento, acercándonos a un cambio que se incorpore, además de al contenido cognitivo en torno a las personas con DID, al comportamiento de una parte significativa de la población normativa hacia ellas.

## **1.2. Antecedentes en el estudio de microagresiones capacitistas en población con discapacidad intelectual o del desarrollo**

El estudio de las microagresiones capacitistas como actos de habla o comportamientos breves que revelan menosprecio o desconsideración (Pierce et al., 1978) a población con discapacidad en cuanto a sujetos alejados de la norma es aún incipiente en España. En un trabajo anterior (Moral Cabrero, 2021), tras un proceso de traducción y adaptación al contexto español de la *Ableist Microaggressions Scale* (Conover, 2015), se aplicó la *Encuesta sobre microagresiones capacitistas* (en adelante, EMC) a una muestra de 681 personas con discapacidad. Las distintas situaciones de discriminación presentadas en los ítems de la EMC seguían la organización de los factores propuestos por Conover (2015), siendo estos: “Desamparo”, como primer factor, que expone situaciones en las se considera que toda persona con discapacidad requiere de ayuda para la realización de actividades de cualquier índole; es tratada de manera condescendiente o en

las que la interacción viene motivada por una ganancia secundaria, bien personal, bien a través de reconocimiento social; el factor 2: “Minimización” presenta escenarios en los que se niega la discapacidad o las necesidades de apoyo, se resta importancia a la discriminación capacitista experimentada o se pretende un entendimiento de la misma suficiente para identificar soluciones que quienes la reciben no han sido capaces de determinar. Por otro lado, el factor 3: “Negación de privacidad” recoge interacciones en las que la población con discapacidad ve negada la posibilidad de ser algo más que su situación de discapacidad, como si fueran sujetos necesarios de tutela o la discapacidad se convirtiera en un atributo que se extiende a otras áreas funcionales sin estar relacionadas con esta. Por último, el factor 4: “Otrerización” incorpora el cuestionamiento de las personas con discapacidad como seres sexuados, deseados y deseantes y como ciudadanía de pleno derecho, además de situaciones relacionadas con lo que se piensa acerca de lo que una persona puede o no hacer por su discapacidad.

A pesar de que la EMC se desarrolló bajo criterios de diseño universal y consideró los principios y recomendaciones de la lectura fácil en el proceso de traducción y ajuste al contexto español de su original en inglés, se identificó que el no contar con una versión específica en lectura fácil pudo suponer impedimentos para la participación de personas con DID entre la muestra final. Así lo transmitieron diferentes entidades con las que se contactó para su difusión entre sus usuarios y lo trasladó, de manera generosa, la directora<sup>3</sup> de una de las ediciones del programa UniDiversidad, tras la participación de sus estudiantes. Considerando las dificultades recogidas, y dada la posición de la investigadora bajo el paradigma de justicia social que considera la discapacidad un dispositivo construido bajo el marco del sistema capacitista, se ha realizado la adaptación del instrumento. También como un compromiso con la desnaturalización de la exclusión que el capacitismo perpetúa de formas diversas a través de numerosos elementos, de los que no queda exento el ámbito académico.

### 1.3. Lectura fácil

La lectura fácil es un método que pretende hacer accesible el contenido escrito a personas con dificultades de comprensión lectora por diversa índole y una técnica muy habitual en la producción de textos dirigidos a población con DID, entre otras (Jiménez y Reguer, 2022). Considerando la heterogeneidad de las características de este grupo social y de sus necesidades para la interpretación y producción de información escrita, la lectura fácil, sin ser una solución que las resuelva de manera universal (García Muñoz, 2012, p. 25), aparece como una herramienta potencialmente funcional para la realización de consultas dirigidas a quienes cuentan con una competencia lingüística o lectora limitada (Department of Health of London, 2010). Por otro lado, sabemos que es necesario atender a las restricciones que los propios diseños de investigación imponen a la población con DID para su participación en proyectos que atienden cuestiones relevantes para su calidad de vida (Kooijmans et al., 2021; Nicolaidis et al., 2020; Jen-Yi et al., 2015). Este hecho, junto a la idea de justicia epistémica (Fricker, 2017), motivó la adaptación a lectura fácil de la EMC.

Como se ha apuntado, este trabajo pretende, por un lado, ampliar el conocimiento sobre las particularidades en la experiencia de microagresiones capacitistas en personas con DID y, por otro, reflexionar acerca de la necesidad de incorporar en nuestros trabajos de investigación los ajustes necesarios que faciliten la participación de grupos históricamente infrarrepresentados, a través de un marco epistémico-político.

<sup>3</sup> Directora del Diploma de extensión universitaria para la capacitación laboral en entornos de empleo con apoyo. Comunicación personal, 15 de noviembre de 2019.

Se expone a continuación el proceso de adaptación a lectura fácil del instrumento, los resultados más relevantes respecto a las microagresiones capacitistas reportadas por la muestra y las conclusiones alcanzadas tras su análisis.

---

## 2. Método

### 2.1. Adaptación del instrumento

La adaptación y validación de la versión en lectura fácil de la EMC se realizó contando con la colaboración de la Red Adapta de Plena Inclusión Madrid<sup>4</sup>. El contacto con la entidad se inició a mediados del mes de febrero de 2023 y el proceso consideró varias reuniones e intercambios con el coordinador de programas, que asumió la fase de adaptación y sirvió de puente de comunicación con la dinamizadora del grupo de validación que realizó esta fase del proceso. Compuesto por un grupo de tres mujeres y un hombre con edades comprendidas entre los 32 y los 45 años y con DID, la validación se realizó en dos sesiones individuales llevadas a cabo por la citada dinamizadora y una profesional del Servicio de Inserción Laboral de la organización.

Además de la adaptación a lectura fácil de todo su contenido (introducción, consentimiento informado y los diferentes apartados), se realizaron algunas modificaciones de la encuesta original relativas al apartado de datos sociodemográficos, como: la eliminación de la pregunta sobre el idioma, la modificación de las opciones relativas al nivel de estudios con la intención de reflejar algunos itinerarios frecuentes en población con discapacidad intelectual (como ESO adaptada o FP básica adaptada) y la inclusión de la modalidad educativa que no se solicitó en la versión anterior.

Con relación al cuestionario: se transformaron las opciones de respuesta, pasando de una escala tipo Likert con seis opciones (donde 0 es nunca y 5 muchas veces) a una escala semántica con 5 (Nunca me ha pasado; Me ha pasado pocas veces; Me ha pasado algunas veces; Me ha pasado muchas veces y Me pasa siempre) y se eliminó el icono que acompañaba a las alternativas numéricas en la original, pues tras la adaptación del texto se perdía la relación con las opciones de respuesta. Por otro lado, el cuestionario se organizó en 3 bloques de 5 preguntas y 1 bloque de 6, según la temática abordada por los ítems, con el objetivo de presentarlo como una tarea definida de alcance limitado y facilitar la atención y el interés por la misma. El primer bloque presentaba situaciones relacionadas con el ofrecimiento o solicitud de ayuda; el segundo con lo que las personas hacen, dicen o piensan porque el o la participante tiene una discapacidad; el tercero sobre lo que las personas piensan que puede hacer o no porque tiene una discapacidad, y en el último acerca de lo que algunas personas piensan sobre él o ella porque tiene una discapacidad. Respecto a la formulación de las preguntas sólo la 3 y la 6 presentaron dificultades para su adaptación. En el caso de la pregunta 6 “aunque no lo necesites o no lo hayas pedido ¿cuántas veces la gente te ayuda o pregunta si quieres ayuda por tu discapacidad?” se decidió desdoblarla al plantear dos acciones diferentes (preguntas 3 y 4 del primer bloque). En cuanto a la pregunta 3 “¿crees que la gente piensa que eres menos inteligente

---

<sup>4</sup> Agradezco la implicación de Plena Inclusión Madrid y la labor del coordinador de programas con el que se realizó la adaptación y se gestionó la validación del instrumento, cuyas aportaciones facilitaron y mejoraron sin duda el proceso.

porque tienes una discapacidad?”, relacionada con el efecto de extensión —por tanto, con la suposición de una atribución relacionada con otras áreas funcionales—, se consideró conveniente sustituirla por un prejuicio frecuentemente vinculado a personas con DID, tal y como puede verse en la tabla 1. Además, se incorporó información visual y por escrito sobre el progreso de respuesta, así como recordatorios de que podían solicitar ayuda en caso de necesitarla para contestar la encuesta.

**Tabla 1. Correspondencia entre ítems de la EMC y la Encuesta de microagresiones capacitistas en lectura fácil (EMC\_LF)**

Bloques EMC_LF	Ítem EMC_LF 21 ítems	Factor	Ítem EMC 20 ítems
1. Situaciones en las que la gente te ayuda o cree que lo necesitas. También te preguntaremos sobre situaciones en las que tú pides ayuda, un apoyo o una adaptación.	1. ¿Crees que las personas sienten que necesitan ayudarte porque eres una persona con discapacidad?	F.1 Desamparo	2. ¿Crees que las personas sienten que necesitan ayudarte porque tienes una discapacidad?
	2. ¿Crees que las personas se sienten mejor cuando te ayudan porque eres una persona con discapacidad?	F.1 Desamparo	4. ¿Crees que las personas se sienten mejor cuando te ayudan porque tienes una discapacidad?
	<b>3. ¿Te han preguntado si necesitabas ayuda porque tienes discapacidad, aunque no la pedías?</b>	F.1 Desamparo	<b>6. Aunque no lo necesites o no lo hayas pedido, ¿cuántas veces la gente te ayuda o pregunta si quieres ayuda por tu discapacidad?</b>
	<b>4. ¿Te han ayudado porque tienes discapacidad, aunque no lo necesitabas?</b>		
	5. ¿Te ha pasado que las personas quieran tomar decisiones por ti porque tienes una discapacidad?	F.3 Negación personalidad	11. Como tienes una discapacidad, ¿cuántas veces la gente quiere tomar decisiones por ti sobre cosas que tú puedes decidir?
	6. ¿Te han dicho que tú no necesitas apoyos o adaptaciones, aunque tienes una discapacidad?	F.2 Minimización	19. ¿Cuántas veces te han dicho que tú no necesitas apoyos o adaptaciones?
2. Situaciones relacionadas con lo que otras personas hacen, dicen o piensan porque tienes una discapacidad.	7. ¿Alguna persona le ha quitado importancia a tu discapacidad y te ha dicho que hay personas que están peor que tú?	F.2 Minimización	1. ¿Con qué frecuencia la gente quita importancia a tu discapacidad o te dice que podría ser peor?
	<b>8. ¿Te has encontrado con personas que dicen que eres muy simpático, muy gracioso o muy cariñoso por tener una discapacidad?</b>	F.3 Negación personalidad	<b>3. ¿Crees que la gente piensa que eres menos inteligente porque tienes una discapacidad?</b>
	9. ¿Te has encontrado con personas que te hablan como si fueras un niño/a o que no toman tus opiniones en serio porque tienes una discapacidad?	F.3 Negación personalidad	9. ¿Crees que porque tienes una discapacidad la gente te habla como si fueras un niño/a o no te toman en serio?
	10. ¿Te has encontrado con personas que dicen que no tendrían una pareja con discapacidad o que no se casarían con una persona con discapacidad?	F.4 Otrerización	16. ¿La gente dice que no tendría una pareja con discapacidad?
	11. ¿Te has encontrado con personas que no se creen que tengas discapacidad porque no se nota y te dicen que pareces una persona normal?	F.2 Minimización	20. ¿Crees que hay personas que no aceptan tu discapacidad porque no se nota y dicen que eres “normal”?

Bloques EMC_LF	Ítem EMC_LF 21 ítems	Factor	Ítem EMC 20 ítems
3. Sobre cosas que algunas personas creen que puedes hacer o no puedes hacer porque tienes una discapacidad.	16. ¿Crees que hay personas que piensan que eres especial o que puedes hacer cosas increíbles porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	5. ¿Crees que la gente piensa que eres especial o que puedes hacer cosas extraordinarias por tu discapacidad?
	12. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes hacer las mismas cosas que ellas porque tienes una discapacidad? Por ejemplo, no puedes tener pareja, estudiar, hacer deporte, salir o trabajar porque tienes una discapacidad.	F.3 Negación personalidad	8. ¿Crees que las personas piensan que no puedes hacer las mismas cosas que ellas porque tienes discapacidad? Como tener pareja, estudiar, hacer deporte, trabajar, salir o viajar.
	13. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes tener un trabajo o colaborar como voluntario porque tienes una discapacidad?	F.1 Desamparo	13. Como tienes una discapacidad, ¿crees que la gente piensa que no puedes trabajar o participar en actividades de voluntariado?
	14. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes tener pareja o relaciones sexuales porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	15. Como tienes una discapacidad, ¿cuántas veces crees que la gente piensa que no debes salir con alguien o tener relaciones sexuales?
	15. ¿Te has encontrado con personas que piensan que no puedes tener hijos o no debes tener hijos porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	17. Como tienes una discapacidad, ¿crees que la gente piensa que no puedes o no debes tener hijos?
4. Ahora te vamos a hacer preguntas sobre cosas que algunas personas piensan sobre ti porque tienes una discapacidad.	19. ¿Sientes que las personas sólo ven en ti que tienes una discapacidad y nada más?	F.3 Negación personalidad	7. ¿Cuántas veces sientes que lo único que ven de ti es que tienes una discapacidad?
	17. ¿Crees que hay personas que piensan que eres <b>muy responsable o muy adulto/a</b> para tu edad porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	10. ¿Crees que la gente te ve como una persona muy <b>madura</b> para tu edad sólo porque tienes una discapacidad?
	20. ¿Te has encontrado con personas que sienten pena por ti porque tienes una discapacidad?	F.1 Desamparo	12. ¿Crees que la gente siente pena porque tienes una discapacidad?
	18. ¿Te has encontrado con personas a las que les llama la atención verte por la calle, en tu trabajo, en un cine o en un bar porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	14. Como tienes una discapacidad, ¿la gente se sorprende cuando te ve por la calle, trabajando, en el cine o en un bar?
	21. ¿Te has encontrado con personas que se quedan mirándote porque tienes una discapacidad?	F.4 Otrerización	18. ¿Cuántas veces la gente te mira porque tienes una discapacidad?

Fuente: elaboración propia.

La EMC presentó una fiabilidad de .90 Alfa de Cronbach siendo para la versión adaptada a lectura fácil (en adelante, EMC\_LF) de .91.

Tras el proceso de validación y desde la preocupación y el compromiso con el desarrollo de una investigación que cumpla con criterios éticos, se revisó con el representante del Comité de ética de Plena Inclusión el contenido de la encuesta. Aunque dicho órgano no tiene la potestad de acreditar investigaciones por no tratarse de un comité de ética de investigación, pudo confirmarse que no se apreciaban incongruencias entre la encuesta y el proyecto ético de la entidad. Del mismo modo, se solicitó la evaluación del Comité de ética del Instituto Universitario de Integración a la Comunidad de la Universidad de Salamanca, que emitió un informe favorable al proyecto de investigación (con ref. CEI-INICO/2023-03), al considerar que cumplía con los requisitos éticos requeridos para su ejecución.

Se procedió, por tanto, a la edición de la EMC\_LF a través de la plataforma Qualtrics y a su posterior difusión.

## 2.1. Procedimiento

La encuesta se dirige a población con DID mayor de 16 años y residente en España al menos en los últimos 5 años. Se distribuyó el 15 de mayo de 2023 a una base de datos previamente elaborada de entidades y centros de diversa índole (asociaciones, centros de día, entornos residenciales, colegios profesionales, etc.), así como a los programas de formación dirigidos a estudiantes con DID que algunas universidades ofrecen. También se publicó en redes sociales y se contó con la colaboración de personal investigador vinculado al ámbito de la discapacidad para su difusión.

A través de enlace URL se accedía a la encuesta, que iniciaba con una breve explicación sobre el objetivo y la estructura de esta, así como los requisitos de participación; también se proporcionaba un correo electrónico a través del que poder resolver dudas. Seguidamente se presentaba el consentimiento informado que debía ser aceptado para poder cumplimentar la encuesta, pues, de lo contrario, la plataforma forzaba el abandono junto a un mensaje de agradecimiento.

Evitando el uso de términos como capacitismo o microagresiones se presentó como un estudio dirigido a conocer la frecuencia con la que los y las participantes experimentan algunas situaciones de discriminación relacionadas con su discapacidad en su vida cotidiana. Los datos solicitados garantizaban el anonimato en la participación, excepto para quienes tuvieran interés en recibir un resumen de resultados una vez finalizado el estudio, para lo que se solicitaba un correo de contacto.

Se trata, por tanto, de un muestreo virtual no probabilístico de “bola de nieve”, tal y como se realizó en el estudio original (Moral et al., 2020, p. 15). De las 380 entradas registradas, se eliminaron aquellas que no habían dado respuesta a ninguna de las preguntas de la encuesta, ni aportado datos sociodemográficos; también las que no cumplían con el criterio de edad o de residencia. Tras el proceso de depuración se obtuvo una muestra final de 223 participantes.

Se realizaron categorizaciones de variables como las modalidades de vivienda en “familiares” o “institucionalizadas”; se creó la etiqueta “pluridiscapacidad” para participantes que indicaron más de una discapacidad; el uso de apoyos para quienes empleaban únicamente apoyos técnicos o sólo humanos y quienes hacían uso de ambos; se reagrupó la edad de la muestra, así como la edad de inicio o aparición de la discapacidad en franjas de 15 años, y los datos relativos al porcentaje reconocido en el certificado de discapacidad (0 a 32; 33 a 64; 65 o más).



### 2.3. Metodología

La estrategia de análisis se diseñó considerando que nos encontrábamos ante un constructo multifacético y aún poco investigado en la población con discapacidad y, específicamente, en aquella con DID<sup>5</sup>. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos de las características de la muestra, de los ítems del cuestionario y de los 4 factores explorados. Se extrajeron datos de frecuencias y de dispersión de la muestra, así como de diferencias de medidas para los 4 factores y de interacción de las variables exploradas con los distintos factores, con la intención de identificar aquellas variables que pueden estar comprometidas en la incidencia de la experiencia de microagresiones capacitistas para nuestra muestra.

Se llevaron a cabo pruebas de rango alineadas no paramétricas para interacciones en diseños factoriales de dos vías con medidas repetidas (Beasley y Zumbo, 2009; Higgins y O'Leary, 2022) y, de confirmarse una interacción significativa entre la variable independiente y la variable dependiente o medida repetida de los cuatro factores, se realizaron análisis de varianza (ANOVA intrasujeto) no paramétrico para la puntuación global y para cada factor. Al tratarse de una escala de carácter ordinal y con distribuciones de marginales no normales para el análisis de la puntuación global de la frecuencia de microagresiones, así como para cada factor, se realizaron pruebas no paramétricas (Kruskal-Wallis), con el fin de localizar diferencias de medias en función de cada variable de cruce, junto con comparaciones por pares (Games-Howell)<sup>6</sup>. Se consideró un alfa de .01.

También se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman entre las diferentes variables y las puntuaciones globales de la EMC\_LF y de factores de la frecuencia de microagresiones.

### 2.4. Perfil de la muestra

La Prueba de Kolmogorov-Smirnov mostró no normalidad para la variable edad, con una concentración en la distribución de la población en las edades más jóvenes, con una edad media de 37.4 años. Siendo equilibrada en cuestiones relacionadas con el género o el ámbito de residencia, cuenta en su mayoría con la nacionalidad española y fundamentalmente reside en una vivienda familiar.

---

<sup>5</sup> Para la ejecución de los análisis se contó con el apoyo de la Unidad de Análisis Estadístico del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CCHS-CSIC) a quien agradezco, además de su trabajo, su disposición y paciencia.

<sup>6</sup> De cara a la presentación de los resultados, con el objetivo de hacerlos más claros y accesibles al público general, se exponen las medias y desviaciones típicas para las diferentes variables de estudio, a pesar de que las pruebas realizadas son no paramétricas.

**Tabla 2. Grupo de edad, género, nacionalidad, ámbito de residencia y vivienda**

		N	%
Grupo de edad	16 - 29	63	28.3
	30 - 44	101	45.3
	45 - 59	48	21.5
	60 - 74	10	4.5
Género	Mujer	118	52.9
	Hombre	101	45.3
	Otro	4	1.8
Nacionalidad	Española	218	97.8
	Otra	5	2.2
Ámbito de residencia	Capital de provincia	119	53.4
	Otra ciudad o pueblo	104	46.6
Vivienda	Familiar	178	79.8
	Institucionalizada	36	16.1
	Otra	9	4.0

Fuente: elaboración propia.

Respecto al nivel de estudios alcanzado, el 34,5 % cuenta con estudios primarios y el 11,2 % ha finalizado la secundaria. En su mayoría (64,1 %) ha realizado su educación en centros ordinarios. El 21,1 % no cuenta con estudios formales.

**Tabla 3. Nivel de estudios y modalidad de escolarización**

		N	%
Estudios finalizados	Sin estudios	47	21.1
	Primaria/EGB	77	34.5
	ESO adaptada	30	13.5
	ESO/BUP o FP I	25	11.2
	FP Básica	17	7.6
	Bachillerato/COU o FP II	11	4.9
	Programa universitario de formación a personas con discapacidad intelectual	10	4.5
	Grado universitario	6	2.7
Modalidad educativa	Ordinaria	143	64.1
	Educación especial	54	24.2
	Aula específica	5	2.2
	Combinada	21	9.4

Fuente: elaboración propia.

Con relación a la situación laboral: el 25,9 % de la muestra no trabaja ni contempla hacerlo y el 14,3 % percibe una pensión. Mientras que el 25 % busca trabajo en el momento de cumplimentar la encuesta, el 9,3 % trabaja a tiempo completo y el 17,1 % lo hace a tiempo parcial.

En cuanto a la participación, el 18,8 % de la muestra no participa en iniciativas relacionadas con la discapacidad y entre quienes sí lo hacen, mayoritariamente asiste a las actividades ofertadas por una entidad del sector.

**Tabla 4. Situación laboral, modalidad de empleo y participación**

		N	%
Situación laboral	Desempleo no busca	56	25.9
	Desempleo pero busca	54	25
	Tiempo parcial	37	17.1
	Jornada completa	20	9.3
	Pensionista	31	14.3
	Otra	18	8.3
Modalidad empleo	Ordinario	44	75.9
	Protegido	14	24.1
Participación	No	42	18.8
	Sí, hago voluntariado	6	2.7
	Sí, en actividades de una entidad	163	73.1
	Sí, soy activista	11	4.9

**Fuente:** elaboración propia.

Los datos demográficos relativos a la discapacidad de la muestra pueden consultarse en la tabla 5. Cabe destacar que en el 77,1 % de los casos se trata de una discapacidad congénita y que el 97,3 % declara tener pluridiscapacidad. Para el 44,8 % su discapacidad es perceptible a terceras personas de manera inmediata, el 28,3 % considera que no lo es y el 26,9 % declara que su discapacidad se identifica según la situación.

Mientras que el 38,2 % no cuenta con el reconocimiento del grado de dependencia, el 100 % de la población consultada tiene certificado de discapacidad y, en su mayoría (61,3 %), el reconocimiento es igual o superior al 65 %. La muestra que emplea apoyos técnicos (32,3 %) o humanos (39,4 %) es notablemente menor que la que no los utiliza.

**Tabla 5. Datos demográficos sobre la discapacidad de la muestra**

		N	%	
Momento de aparición	Congénita	172	77.1	
	Adquirida	51	22.9	
Edad de inicio discapacidad	0 - 14	25	11.2	
	15 - 29	7	3.1	
	30 - 44	5	2.2	
	60+	1	0.4	
Pluridiscapacidad	Sí	217	97.3	
	No	6	2.7	
Visibilidad de discapacidad	La discapacidad se nota	100	44.8	
	La discapacidad no se nota	63	28.3	
	Se nota a veces o en algunas situaciones	60	26.9	
Dependencia reconocida	No	84	38,2	
	Sí, Grado I	78	35,5	
	Sí, Grado II	44	20,0	
	Sí, Grado III	14	6,4	
Grado de discapacidad	de 0 a 32	36	16.4	
	de 33 a 64	47	21.4	
	de 65 o más	137	61.3	
Uso APOYOS	Utiliza apoyos TÉCNICOS	No	151	67.7
		Sí	72	32.3
	Utiliza apoyos HUMANOS	No	134	60.1
		Sí	88	39.5
	Utiliza AMBOS apoyos	44	19,7	

Fuente: elaboración propia.

### 3. Resultados

Con el objetivo de identificar posibles determinantes en la experiencia de microagresiones capacitistas en personas con DID participantes en el estudio, se presentan los resultados de medias y desviaciones para los ítems del cuestionario, así como los correspondientes a la puntuación global y los 4 factores estudiados; se expondrán —por cuestiones de espacio— únicamente aquellas variables cuya significatividad estadística ha sido verificada por los análisis, sin profundizar en las diferencias entre grupos ni el tamaño del efecto en caso de haberlas.

Tal y como confirman las puntuaciones medias para cada ítem recogidas en la tabla 6, la muestra experimenta con frecuencia las diferentes situaciones de discriminación cotidiana que se presentan en la EMC\_LF. Destacan aquellas recogidas por los ítems: 5. *¿Te ha pasado que las personas quieran tomar decisiones por ti porque tienes una discapacidad?* (M = 2.81) y 8. *¿Te has encontrado con personas que dicen que eres muy simpático, muy gracioso o muy cariñoso por tener una discapacidad?* (M = 2.75), pertenecientes al factor 3: “negación de la personalidad”; el ítem 16. *¿Crees que hay personas que piensan que eres especial o que puedes hacer cosas increíbles porque tienes una discapacidad?* (M = 2,71) contemplado en el factor 4: “Otrerización” y el ítem 2. *¿Crees que las personas se sienten mejor cuando te ayudan porque eres una persona con discapacidad?* (M = 2.70) incluido en el factor 1: “Desamparo”. Por el contrario, los ítems 10. *¿Te has encontrado con personas que dicen que no tendrían una pareja con discapacidad o que no se casarían con una persona con discapacidad?*; el ítem 6. *¿Te han dicho que tú no necesitas apoyos o adaptaciones, aunque tienes una discapacidad?* y el 19. *¿Sientes que las personas sólo ven en ti que tienes una discapacidad y nada más?* presentan las puntuaciones medias más bajas, siendo de 2.14; 2.15 y 2.18, respectivamente.

**Tabla 6. Media y desviación de la frecuencia de cada pregunta del cuestionario**

Ítem	Factor	M	SD
1. ¿Crees que las personas sienten que necesitan ayudarte porque eres una persona con discapacidad?	F.1	2.48	1.31
2. ¿Crees que las personas se sienten mejor cuando te ayudan porque eres una persona con discapacidad?	F.1	2.70	1.31
3. ¿Te han preguntado si necesitabas ayuda porque tienes discapacidad, aunque no la pedías?	F.1	2.46	1.29
4. ¿Te han ayudado porque tienes discapacidad, aunque no lo necesitabas?	F.1	2.62	1.27
5. ¿Te ha pasado que las personas quieran tomar decisiones por ti porque tienes una discapacidad?	F.3	2.81	1.36
6. ¿Te han dicho que tú no necesitas apoyos o adaptaciones, aunque tienes una discapacidad?	F.2	2.18	1.30
7. ¿Alguna persona le ha quitado importancia a tu discapacidad y te ha dicho que hay personas que están peor que tú?	F.2	2.50	1.41
8. ¿Te has encontrado con personas que dicen que eres muy simpático, muy gracioso o muy cariñoso por tener una discapacidad?	F.3	2.75	1.40
9. ¿Te has encontrado con personas que te hablan como si fueras un niño o que no toman tus opiniones en serio porque tienes una discapacidad?	F.3	2.57	1.33
10. ¿Te has encontrado con personas que dicen que no tendrían una pareja con discapacidad o que no se casarían con una persona con discapacidad?	F.4	2.14	1.39
11. ¿Te has encontrado con personas que no se creen que tengas discapacidad porque no se nota y te dicen que pareces una persona normal?	F.2	2.53	1.45
12. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes hacer las mismas cosas que ellas porque tienes una discapacidad? Por ejemplo, no puedes tener pareja, estudiar, hacer deporte, salir o trabajar porque tienes una discapacidad.	F.4	2.47	1.28
13. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes tener un trabajo o colaborar como voluntario porque tienes una discapacidad?	F.3	2.41	1.28

Ítem	Factor	M	SD
14. ¿Crees que hay personas que piensan que no puedes tener pareja o relaciones sexuales porque tienes una discapacidad?	F.1	2.47	1.42
15. ¿Te has encontrado con personas que piensan que no puedes tener hijos/as o no debes tener hijos/as porque tienes una discapacidad?	F.4	2.38	1.49
16. ¿Crees que hay personas que piensan que eres especial o que puedes hacer cosas increíbles porque tienes una discapacidad?	F.4	2.71	1.40
17. ¿Crees que hay personas que piensan que eres muy responsable o muy adulto/a para tu edad porque tienes una discapacidad?	F.3	2.62	1.4
18. ¿Te has encontrado con personas a las que les llama la atención verte por la calle, en tu trabajo, en un cine o en un bar porque tienes una discapacidad?	F.4	2.27	1.34
19. ¿Sientes que las personas sólo ven en ti que tienes una discapacidad y nada más?	F.1	2.15	1.23
20. ¿Te has encontrado con personas que sienten pena por ti porque tienes una discapacidad?	F.4	2.32	1.33
21. ¿Te has encontrado con personas que se quedan mirándote porque tienes una discapacidad?	F.4	2.38	1.35

Fuente: elaboración propia.

La tabla 7 presenta la puntuación media global ( $M = 2.47$ ) y los resultados de los análisis para cada uno de los cuatro factores, que reflejan puntuaciones globales medias similares entre ellos, siendo el factor 3: "Negación de la personalidad" el que alcanza la puntuación más alta ( $M = 2.54$ ), seguido de los factores 1: "Desamparo" ( $M = 2.49$ ) y 4: "Otrerización", ( $M = 2.42$ ) y, por último, el factor 2: "Minimización", con un promedio de 2.4.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos para puntuación global de discriminación y factores

	Factor 1: Desamparo	Factor 2: Minimización	Factor 3: Negación	Factor 4: Otrerización	Global EMC
N	215	218	215	215	215
Perdidos	8	5	8	8	8
M	2.49	2.40	2.54	2.42	2.47
SD	0.97	1.04	0.92	0.95	0,8
Mín.	1	1	1	1	1
Máx.	5	5	5	5	5

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la significatividad de las distintas variables estudiadas en la experiencia de microagresiones, se presentan a continuación aquellas para las que se verificó, a través de los análisis ANOVA, medidas repetidas con factor intrasujeto. Algunas como el género, la edad o la modalidad de empleo, por poner algunos ejemplos, no resultan relevantes en la experiencia de microagresiones para la muestra estudiada. Por otro lado, la visibilidad de la discapacidad, el uso de apoyos humanos o la combinación de estos con apoyos técnicos son las variables que mostraron significatividad en la frecuencia global de microagresiones, confirmando también para todos los factores excepto estas dos últimas en el caso del factor 2: "Minimización".

Tabla 8. Variables estadísticamente significativas para la puntuación global e interacción con factores

Variables	Significatividad ANOVA Medidas repetidas con factor intrasujeto	Kruskal-Wallis									
		Global		Factor 1		Factor 2		Factor 3		Factor 4	
		p	<sup>2</sup>	p	<sup>2</sup>	p	<sup>2</sup>	p	<sup>2</sup>	p	<sup>2</sup>
Nivel de estudios	F (17,841) = 6,108; p < .001	.744	—	<.05	.39	<.01	.11	.467	—	.694	—
Empleo	F (11,832) = 3,672; p < .001	.593	—	.482	—	<.01	.064	.541	—	.486	—
Visibilidad	F (4,835) = 14,674; p < .001	<.001	.14	<.001	.07	<.001	.07	<.001	.11	<.001	.11
Grado de dependencia	F (7,054) = 7,443; p < .001	.223	—	<.05	.030	<.05	.038	.121	—	.178	—
Uso apoyos humanos	F (2,280) = 9,999; p < .001	.001	.034	<.001	.071	.457	—	<.05	.016	.001	.032
Uso ambos apoyos	F (6,893) = 3,854; p < .001	<.01	.035	<.001	.071	.400	—	<.05	.020	<.01	.027
Participación	F (7,113) = 5,792; p < .001	.114	—	.146	—	<.05	.067	.077	—	.148	—

Fuente: elaboración propia.

#### 4. Discusión y conclusiones

Tal y como se reflejó en los resultados obtenidos en el trabajo anterior (Moral Cabrero, 2021), atendiendo a las puntuaciones para los ítems de la EMC\_LF, la frecuencia con la que la muestra reporta experiencias de microagresiones capacitistas se encuentra entre el rango 2-3 y está presente en distintos ámbitos de la vida. Si bien podemos concluir que el resultado no puede considerarse estadísticamente alarmante, no permite desestimar las implicaciones y efectos negativos que estas prácticas tienen para quienes las reciben.

Para la muestra con DID, el cuestionamiento de su agencia para la toma de decisiones vuelve a señalarse como una de las prácticas más habituales. Hipotetizando acerca de las categorías disposicionales que este resultado puede señalar, planteamos aquí la persistencia de diferentes elementos de esa red que históricamente ha constituido la discapacidad como dispositivo (Contino, 2013). Estos elementos, actuando de manera entrelazada, producen y perpetúan posiciones asimétricas de poder que confirmarían la idea de Armstrong (2002) en lo referente a la DID como etiqueta construida que «se impone como un mecanismo para gestionar y controlar una minoría “problemática”» (p. 334). Esta creencia asimilada por la población general —que opera sin mediación del razonamiento ni de la conciencia reflexiva (Alexander, 1946) — dirige la interacción con quienes son entendidos desde una incompetencia extendida que ha de ser resuelta por quienes habitan la norma, cumpliendo con los estándares de funcionamiento. Estándares que, desde una perspectiva capacitista, las personas con DID nunca alcanzarán. De la misma manera, la etiqueta DID fun-

cionaría como artefacto retórico. Contiene en ella concepciones médicas que afianzan términos aparentemente caducos y poco funcionales como el de edad mental que, tal y como apunta Gill (2015) en un trabajo que aborda la agencia en el ámbito de la sexualidad en personas con DID, «es una noción capacitista que puede desacreditar activamente la elección individual y perpetuar suposiciones sobre la incompetencia, la infancia y la necesidad de protección» (p. 38).

Igualmente, estas consideraciones se relacionan con los resultados obtenidos para los distintos factores estudiados. Centrándonos en el factor 3: “Negación de la personalidad”, con la puntuación media más alta, se reitera la usurpación de la agencia a la población con DID participante. En sus interacciones cotidianas la muestra percibe que es degradada en cuanto a su potencial como sujetos, viendo limitadas sus posibilidades de desarrollo personal; como necesitada de tutela o reducida a su discapacidad, que es entendida como característica monotética<sup>7</sup>.

Por otro lado, considerando que el factor 2: “Minimización”, presenta la media más baja en cuanto a la frecuencia con la que se vivencian situaciones relacionadas con quitar importancia a la discriminación, la negación de la discapacidad o las necesidades de apoyo cabría traer la idea de jerarquía entre discapacidades. Aun considerando que se trata de una muestra no representativa de la población universo, y coincidiendo con los resultados del trabajo original para este grupo y factor (Moral Cabrero, 2021), esta graduación entendería la DID de manera más negativa que otras situaciones de discapacidad —tanto para la población normativa como entre personas con otras discapacidades— (Caldwell, 2011). De esta forma, no cabe minimizar de modo alguno la diferencia que supone una DID. Esta catalogación de la población según su cercanía con los cánones corporales y de funcionamiento dictados por el sistema capacitista, refuerza la imagen de un eje de abscisas en el que se desplaza el entendimiento de grupos de individuos según su distancia con la norma y ubica a la población con DID a una posición de mayor desventaja. Así, las personas con DID aparecen como menos deseables socialmente que otras agrupadas según su condición de discapacidad, como podrían ser las personas con discapacidades sensoriales o físicas (Dell’Armo y Tassé, 2021).

Atendiendo a las variables que han mostrado significatividad estadística, cabe destacarlas como una novedad respecto al estudio anterior (Moral, 2021), que no reportó para este subgrupo ninguna variable como significativa para las microagresiones analizadas. En contraste, las conclusiones alcanzadas en el presente trabajo se alinean con los resultados de otros estudios que confirmarían la relación entre la identificación de la discapacidad y las necesidades de apoyo por la población normativa y su efecto en la frecuencia con la que se experimentan las microagresiones (Conover et al., 2017; Gonzales et al., 2015; Kattari, 2018; Keller y Galgay, 2010; Moral et al., 2020; Olkin, 1999). También, el hecho de que en población con DID cuya discapacidad no sea inmediatamente perceptible, la ambivalencia acompaña a menudo la decisión de revelar u ocultar su diferencia corporal o de funcionamiento (Kamperman, 2020)<sup>8</sup> dadas las implicaciones que una decisión u otra puede suponer.

A la vista de los resultados hasta aquí expuestos, se podría corroborar que, a pesar de contar desde hace décadas con planteamientos más comprehensivos acerca de la DID que han supuesto cambios en la legislación y la atención dirigida a esta población (Schalock, 2018), se mantienen comportamientos que reproducen consideraciones capacitistas sobre lo que las personas con DID son o pueden ser. En este sentido, el creciente movimiento de autogestión y empoderamiento (*self-advocacy*) de personas con DID en centros

<sup>7</sup> Moral, E. (en prensa). *El cuerpo anómalo como ilusión de Müller-Lyer. La discapacidad como sesgo de reafirmación y característica monotética.*

<sup>8</sup> Se profundiza en esta cuestión en: Moral, E. (en prensa). *Corporalidad y microagresiones capacitistas en personas con discapacidades intelectuales/del desarrollo.*



e instituciones de atención —no exento de críticas con respecto a algunos de sus planteamientos a las que sería conveniente atender (Armstrong, 2002; Kamperman, 2020) — aparece como una estrategia a potenciar para el desarrollo de una identidad de la discapacidad (Caldwell, 2011). Esta propuesta facilitaría la reducción del capacitismo como elemento constitutivo de las disposiciones que estructuran la acción de la población normativa en su relación con personas con DID en varios sentidos. Por un lado, sería requisito para que la población con DID identifique con mayor facilidad la violencia que las microagresiones suponen, así como cualquier otra manifestación de discriminación capacitista. Por otro, necesaria para que la comprenda como ilegítima y, por tanto, abocada a su denuncia y confrontación, encaminada esta a contraponer la impunidad con la que se comete. Un reconocimiento de la violencia ejercida que permita localizar esos lugares para la «lucha cognitiva a propósito del sentido de las cosas del mundo» (Bourdieu, 2007, p. 26) y que pueda, transformada en acto perlocucionario (Austin, 2016), diluirse del repertorio de actos posibles en la interacción con el mundo normativo, que ha sido diseñado y apropiado por y para la población sin discapacidad. Una transformación sin engaños; admitiendo que frente al capacitismo como sistema de opresión (Wolbring, 2008) y estructura estructurada de disposiciones estructurantes, «las armas del débil siempre son armas débiles» (Lucien Bianco, 1997, como se citó en Bourdieu, 2007, p. 47).

De esta manera, parece inaplazable desinstitucionalizar la discapacidad no sólo en su construcción social como concepto, sino de manera extendida en lo que al diseño y gestión de los recursos y servicios que requieren para su vida independiente en la comunidad. La promoción de los grupos de autogestores, con cierta trayectoria en nuestro país, o proyectos punteros como el proyecto *Mi casa*<sup>9</sup>, así como la reciente apertura de las Oficinas de Vida Independiente para personas con DID en el ayuntamiento y la Comunidad de Madrid aparecen como un reto en un doble sentido: en cuanto al desafío a las concepciones capacitistas de lo que la vida de las personas con DID debe ser y en lo que a la resolución de las previsibles dificultades de su puesta en marcha y desarrollo se refiere.

Finalmente, cabe señalar que, aun asumiendo las limitaciones del estudio, la adaptación del instrumento confirma el valor de la lectura fácil como herramienta de accesibilidad cognitiva y, por tanto, de participación (Bernabé Caro y Orero, 2019; IFLA, 2012), al menos, en dos direcciones. Por un lado, parece haber permitido afinar el conocimiento, aún muy limitado, en lo tocante a la experiencia de microagresiones capacitistas en población con DID; específicamente con relación a la identificación de relaciones significativas entre variables que no fueron reportadas en el trabajo original. Es esta una cuestión de vital relevancia, pues apunta a la necesidad de su incorporación como recurso de investigación. Por otro lado, la participación en este estudio ha sido notablemente mayor ( $N = 223$ ) que el número de participantes con DI del estudio original ( $N = 85$ ) (Moral Cabrero, 2021). Este hecho respaldaría la efectividad de la lectura fácil como herramienta metodológica a incorporar en todo trabajo de investigación que aborde las DID. Reconocer este aspecto de manera explícita, como evidencia, permitirá el desarrollo de un abordaje epistémico-político en torno a la producción científica de la discapacidad que permita erosionar la resistencia a su incorporación como elemento imprescindible.

Pero es también cierto que, a pesar de realizar la adaptación a lectura fácil y de incorporar en el proceso de validación a miembros de la Red Adapta con mayores necesidades de apoyo, algunas entidades señalaron que sus usuarios/as no podrían contestar a la EMC\_LF al interpretar que sus necesidades de apoyo imposibilitaban su respuesta debido al nivel de abstracción de algunas de las preguntas que plantea

<sup>9</sup> Un proyecto iniciado en 2022 por Plena Inclusión que desarrolla junto a un equipo investigador perteneciente al INICO de la Universidad de Salamanca. Tiene prevista su finalización en 2024. Para ampliar información sobre el mismo consultar la web: <https://www.micasauvc.org/>.

el cuestionario<sup>10</sup>. De esta manera, tal y como apuntan Hansen-Schirra y Maaß (2020) «la estrategia de traducir todos los textos dirigidos a destinatarios con restricciones de comunicación a *easy language* no es la cura milagrosa para reducir todas las barreras de comunicación» (p. 20). Parece por tanto que, para algunos casos, el acceder al conocimiento relativo a cómo el capacitismo opera en personas con mayores dificultades de comprensión puede ser necesario considerar la figura del «facilitador/a» como recurso de investigación. En esta línea, esta idea provocó la reflexión acerca de lo acostumbrado de emplear la figura de «informante clave» en estudios orientados a población con grandes necesidades de apoyo y sobre las últimas propuestas de diseño de investigaciones más inclusivas (Bigby, 2014).

De acuerdo con esta conclusión, si bien el formato encuesta permite acceder a una representación inicial de un fenómeno que, como las microagresiones capacitistas, es poco conocido, puede no resultar el más adecuado para incorporar a estos segmentos poblacionales. Y, dada la escasez de estudios que aborden la experiencia de la discriminación cotidiana en población con DID desde una perspectiva cualitativa, cabe reconocer una exclusión metodológica que perpetúa una injusticia epistémica que parece difícil de resolver. En este sentido, es importante recordar que, como ocurre en la dominación masculina, en la dominación capacitista el principio que perpetúa la relación de dominación no reside siempre o únicamente en los lugares más visibles, «sino en instancias tales como la escuela o el Estado —lugares de elaboración de imposición de principios de dominación que se practican en el interior del más privado de los universos—» (Bourdieu, 2007, p. 15); principio del que la academia no escapa.

---

<sup>10</sup> Comunicaciones personales: 16 de mayo de 2023, 14 de junio de 2023 y 30 de junio de 2023.

---

## Referencias bibliográficas

- Alexander, C. (1946). Antipathy and social behavior. *American Journal of Sociology*, 51(4), 288-292. <https://doi.org/10.1086/219813>.
- Ali, A., Hassiotis, A., Strydom, A. y King, M. (2012). Self stigma in people with intellectual disabilities and courtesy stigma in family carers: a systematic review. *Research in Developmental Disabilities*, 33(6), 2122-2140. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2012.06.013>.
- Armstrong, D. (2002). The politics of self-advocacy and people with learning difficulties. *Policy & Politics*, 30(3), 333-345. <https://doi.org/10.1332/030557302760094702>.
- Austin, J. L. (2016). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Paidós.
- Beasley, T. M. y Zumbo, B. D. (2009). Aligned rank tests for interactions in split-plot designs: distributional assumptions and stochastic homogeneity. *Journal of Modern Applied Statistical Methods*, 8(1), 16-50. <https://doi.org/DOI:10.22237/jmasm/1241136180>.
- Bernabé Caro, R. y Orero, P. (2019). Easy to read as multimode accessibility service. *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*, (21), 53-74. <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.53-74>.
- Bigby, C., Frawley, P. y Ramcharan, P. (2014). Conceptualizing inclusive research with people with intellectual disability. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 27(1), 3-12. <https://doi.org/10.1111/jar.12083>.
- Bourdieu, P. (2007). *La dominación masculina* (J. Jordá, trad.). 5ª ed. Anagrama. (Trabajo original publicado en 1988).
- Bourdieu, P. (2012). *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Prometeo Libros.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. J. D. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. 2ª ed. argentina, rev. Siglo Veintiuno Editores.
- Buljevac, M., Milić Babić, M. y Leutar, Z. (2022). 'You don't have to tell me in person I'm not to your liking': experiences of discrimination of people with intellectual disabilities. *International Journal of Disability, Development and Education*, 69(3), 837-852. <https://doi.org/10.1080/1034912X.2020.1736522>.
- Caldwell, J. (2011). Disability identity of leaders in the self-advocacy movement. *Intellectual and Developmental Disabilities*, 49(5), 315-326. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-49.5.315>.
- Chen, C. H. y Shu, B. C. (2012). The process of perceiving stigmatization: perspectives from taiwanese young people with intellectual disability. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 25(3), 240-251. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3148.2011.00661.x>.
- Conover, K. J. (2015). *Ableist Microaggressions Scale: development, validation, and relationship with social support* [Tesis de doctorado, Universidad de California]. ProQuest. <https://search.proquest.com/docview/1735793455?accountid=17252>.
- Conover, K. J., Israel, T. y Nylund-Gibson, K. (2017). Development and validation of the Ableist Microaggressions Scale. *The Counseling Psychologist*, 45(4), 570-599. <https://doi.org/10.1177/0011000017715317>.
- Contino, A. M. (2013). El dispositivo de discapacidad. *Tesis Psicológica*, 8(1), 174-183.
- Dell'Armo, K. A. y Tassé, M. J. (2021). Attitudes, stigma, and ableism toward people with intellectual disability. En L. M. Glidden, L. Abbeduto, L. L. McIntyre, y M. J. Tassé (Eds.), *APA handbook of intellectual and developmental disabilities: foundations* (pp. 473-497). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000194-018>.

- Department of Health of London (2010). *Making written information easier to understand for people with learning disabilities*. Department of Health. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/215923/dh\\_121927.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/215923/dh_121927.pdf).
- Ditchman, N., Werner, S., Kosyluk, K., Jones, N., Elg, B. y Corrigan, P. W. (2013). Stigma and intellectual disability: potential application of mental illness research. *Rehabilitation psychology*, 58(2), 206-216. <https://doi.org/10.1037/a0032466>.
- Durán Palacio, N. M., Puerta Jaramillo, F. y Díaz Alzate, M. V. (2022). Vivencias de participación y exclusión socio-laboral en jóvenes con discapacidad intelectual. *The Qualitative Report*, 27(8), 1798-1815. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2022.5557>.
- Echeita Sarrionandia, G. y Ainscow, M. (2011). La educación inclusiva como derecho: marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. *TEJUELO. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 12, 26-46. <https://tejuelo.unex.es/tejuelo/article/view/2497>.
- Flores, N., Janero, C., Tomša, R., López Lucas, J. y Beltrán, M. (2016). Actitudes, barreras y oportunidades para el empleo de personas con discapacidad intelectual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 4(1), 613-619. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v4.837>.
- Fricke, M. (2017). *Injusticia epistémica: el poder y la ética del conocimiento*. Herder.
- Friedman, C. (2019). The relationship between disability prejudice and institutionalization of people with intellectual and developmental disabilities. *Intellectual and developmental disabilities*, 57(4), 263-273. <https://doi.org/10.1352/1934-9556-57.4.263>.
- García Muñoz, O. (2012). *Lectura fácil: métodos de redacción y evaluación*. Real Patronato sobre Discapacidad. <https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/lectura-facil-metodos.pdf>.
- Gill, M. C. (2015). *Already doing it: intellectual disability and sexual agency*. University of Minnesota Press.
- Gonzales, L., Davidoff, K. C., Nadal, K. L. y Yanos, P. T. (2015). Microaggressions experienced by persons with mental illnesses: an exploratory study. *Psychiatric Rehabilitation Journal*, 38(3), 234-241. <https://doi.org/10.1037/prj0000096>.
- Handoyo, R., Ali, A., Scior, K. y Hassiotis, A. (2022). A qualitative exploration of stigma experience and inclusion among adults with mild to moderate intellectual disability in an Indonesian context. *Journal of Intellectual Disabilities*, 26(2), 293-306. <https://doi.org/10.1177/17446295211002349>.
- Hansen-Schirra, S. y Maaß, C. (2020). Easy language, plain language, easy language plus: perspectives on comprehensibility and stigmatisation. En S. Hansen-Schirra y C. Maaß (Eds.), *Easy language research: text and user perspectives* (pp. 17-38). Frank & Timme. <https://doi.org/10.26530/20.500.12657/42088>.
- Heitplatz, V. N., Bühler, C. y Hastall, M. R. (2020). I can't do it, they say! – Perceived stigmatization experiences of people with intellectual disabilities when using and accessing the Internet. En M. Antona, C. Stephanidis (Eds.), *Universal access in human-computer interaction applications and practice* (HCI 2020) (pp. 390-408). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-49108-6\\_28](https://doi.org/10.1007/978-3-030-49108-6_28).
- Higgins, L. y O'Leary, K. (2023). 'Clap for "some" carers': problematizing heroism and ableist tenets of heroic discourse through the experiences of parent-carers. *Marketing Theory*, 23(1), 11-32. <https://doi.org/10.1177/14705931221123991>.
- IFLA. Sección de servicios bibliotecarios para personas con necesidades especiales (2012). *Directrices para materiales en lectura fácil* (Creacesible, trad.). Creacesible. (Trabajo original publicado en 2010). <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/professional-report/120-es.pdf>.

- Jahoda, A. y Markova, I. (2004). Coping with social stigma: people with intellectual disabilities moving from institutions and family home. *Journal of intellectual disability research*, 48(8), 719-729. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2003.00561.x>.
- Jen-Yi, L., Krishnasamy, M. y Der-Thanq, C. (2015). Research with persons with intellectual disabilities: an inclusive adaptation of Tourangeau's model. *Alter*, 9(4), 304-316. <https://doi.org/10.1016/j.alter.2015.07.006>.
- Jiménez Hurtado, C. y Reguer, A. M. (2022). *Lectura fácil*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6366916>.
- Kamperman, S. (2020). Academic ableism and students with intellectual/developmental disabilities rethinking self-advocacy as an anti-ableist practice. *Critical education*, 11(17), 21-38. <https://doi.org/10.14288/ce.v11i17.186501>.
- Kármán, B., Szekeres, A. y Papp, G. (2022). Interventions for acceptance and inclusion of people with intellectual disability: a systematic review. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 35(3), 641-654. <https://doi.org/10.1111/jar.12968>.
- Kattari, S. K. (2018). The development and validation of the ableist microaggression inventory. *Journal of Social Service Research*, 45(3), 400-417. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1480565>.
- Keller, R. M. y Galgay, C. E. (2010). Microaggressive experiences of people with disabilities. En D. W. Sue (Ed.), *Microaggressions and marginality: manifestation, dynamics, and impact*. (pp. 241-267). John Wiley & Sons Inc.
- Kooijmans, R., Mercera, G., Langdon, P. E. y Moonen, X. (2022). The adaptation of self-report measures to the needs of people with intellectual disabilities: a systematic review. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 29(3), 250-271. <https://doi.org/10.1037/cps0000058>.
- Manzanero, A. L., Vallet, R., Nieto-Márquez, M., Barón, S. y Scott, M. T. (2017). Credibility assessment of testimonies provided by victims with intellectual disabilities. *Siglo Cero*, 48(1), 23-36. <https://doi.org/10.14201/scero2017482336>.
- Mañas Olmo, M., González Alba, B. y Cortés González, P. (2019). Historias de vida de personas con discapacidad intelectual. Entre el acoso y exclusión en la escuela como moduladores de la identidad. *Revista educación, política y sociedad*, 5(1), 60-84. <https://doi.org/10.15366/rep2020.5.1.003>.
- Masulani-Mwale, C., Mathanga, D., Silungwe, D., Kauye, F. y Gladstone, M. (2016). Parenting children with intellectual disabilities in Malawi: the impact that reaches beyond coping? *Child: care, health & development*, 42(6), 871-880. <https://doi.org/10.1111/cch.12368>.
- McConkey, R., Slater, P., Dubois, L., Shellard, A. y Smith, A. (2021). An international study of public contact with people who have an intellectual disability. *Journal of Intellectual Disability Research*, 65(3), 272-282. <https://doi.org/10.1111/jir.12809>.
- Moral, E., Huete, A., y Díez, E. (2020). ¿Soy lo que ves? Microagresiones capacitistas y visibilidad de la discapacidad. *Revista Española de Discapacidad*, 8(2), 7-31. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.02.01>.
- Moral Cabrero, E. (2021). *Microagresiones capacitistas. Estudio de la discriminación por discapacidad en la vida cotidiana* [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca]. Gredos. <https://gredos.usal.es/handle/10366/148928>.
- Nicolaidis, C., Raymaker, D. M., McDonald, K. E., Lund, E. M., Leotti, S., Kapp, S. K., Katz, M., Beers, L. M., Kripke, C., Maslak, J., Hunter, M. y Zhen, K. Y. (2020). Creating accessible survey instruments for use with autistic adults and people with intellectual disability: lessons learned and recommendations. *Autism in Adulthood*, 2(1), 61-76. <https://doi.org/10.1089/aut.2019.0074>.
- Olkin, R. (1999). *What psychotherapists should know about disability*. Guilford Press.

- Pelleboer-Gunnink, H. A., van Weeghel, Jaap y Embregts, P. J. C. M. (2021). Public stigmatisation of people with intellectual disabilities: a mixed-method population survey into stereotypes and their relationship with familiarity and discrimination. *Disability and Rehabilitation*, 43(4), 489-497. <https://doi.org/10.1080/09638288.2019.1630678>.
- Pierce, C. M., Carew, J. V., Pierce-González, D. y Wills, D. (1978). An experiment in racism: TV commercials. En C. Pierce (Ed.), *Television and education* (pp. 62-88). Sage.
- Plena Inclusión (2020). *Informe sobre las vulneraciones de derechos humanos 2019*. Plena Inclusión. <http://riberdis.cedid.es/handle/11181/6122?rd=0031880244415051>.
- Recio, P., Molero, F., García-Ael, C. y Pérez-Garín, D. (2020). Perceived discrimination and self-esteem among family caregivers of children with autism spectrum disorders (ASD) and children with intellectual disabilities (ID) in Spain: The mediational role of affiliate stigma and social support. *Research in Developmental Disabilities*, 105, 103-137. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2020.103737>.
- Romero-Martín, S., Esteban-Carbonell, E., de Pedro Herrera, D. y Boira-Sarto, S. (2022). Violencia a personas con discapacidad intelectual: de la revelación al proceso judicial. *Revista Española de Discapacidad*, 10(1), 93-114. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.10.01.04>.
- Schalock, R. L. (2018). Seis ideas que están cambiando el campo de las discapacidades intelectuales y del desarrollo en todo el mundo. *Siglo Cero. Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 49(1), 7-19. <https://doi.org/10.14201/scero2018491719>.
- Scior, K., Addai-Davis, J., Kenyon, M. y Sheridan, J. C. (2013). Stigma, public awareness about intellectual disability and attitudes to inclusion among different ethnic groups. *Journal of intellectual disability research*, 57(11), 1014-1026. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2788.2012.01597.x>.
- Toboso Martín, M., Ferreira, M. A. V., Díaz Velázquez, E., Fernández-Cid Enríquez, M., Villa Fernández, N. y Gómez de Esteban, C. (2012). Sobre la educación inclusiva en España: políticas y prácticas. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 6(1), 279-295.
- Wolbring, G. (2008). The politics of ableism. *Development*, 51(2), 252-258. <https://doi.org/10.1057/dev.2008.17>.